



Acira, la niña de las arenas

Acira, la niña de las arenas

ISRAEL DARAGOVA



 **Planetalector**
Literatura Infantil y Juvenil

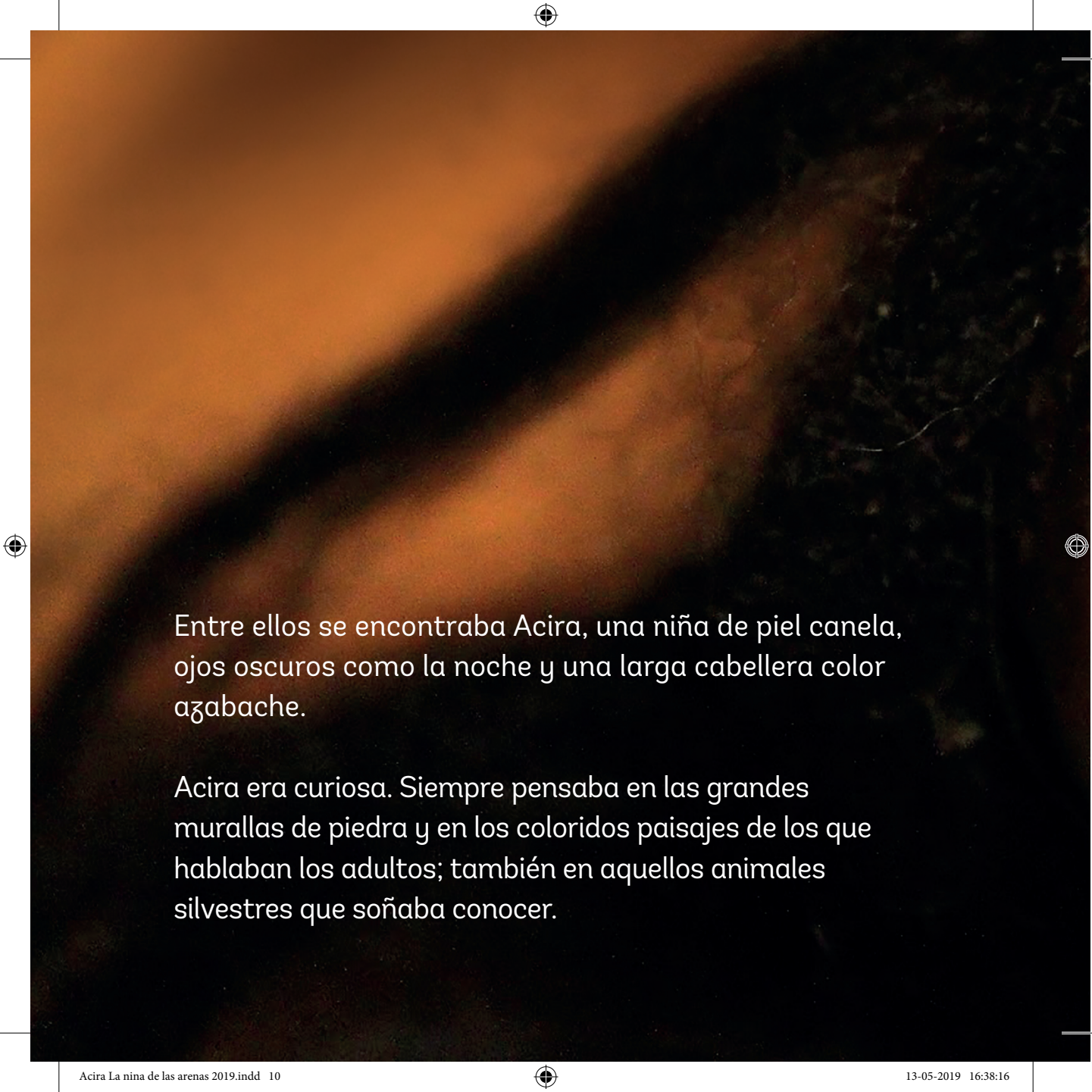
Hace muchos, muchos años, en tierras que no tenían nombre, el sol del desierto contempló a un grupo de hombres, mujeres y niños que, cautivados por la pureza del paisaje, hicieron sus vidas frente al mar.



Por las noches, se sentaban junto al fuego para
compartir historias y entretener a los niños.

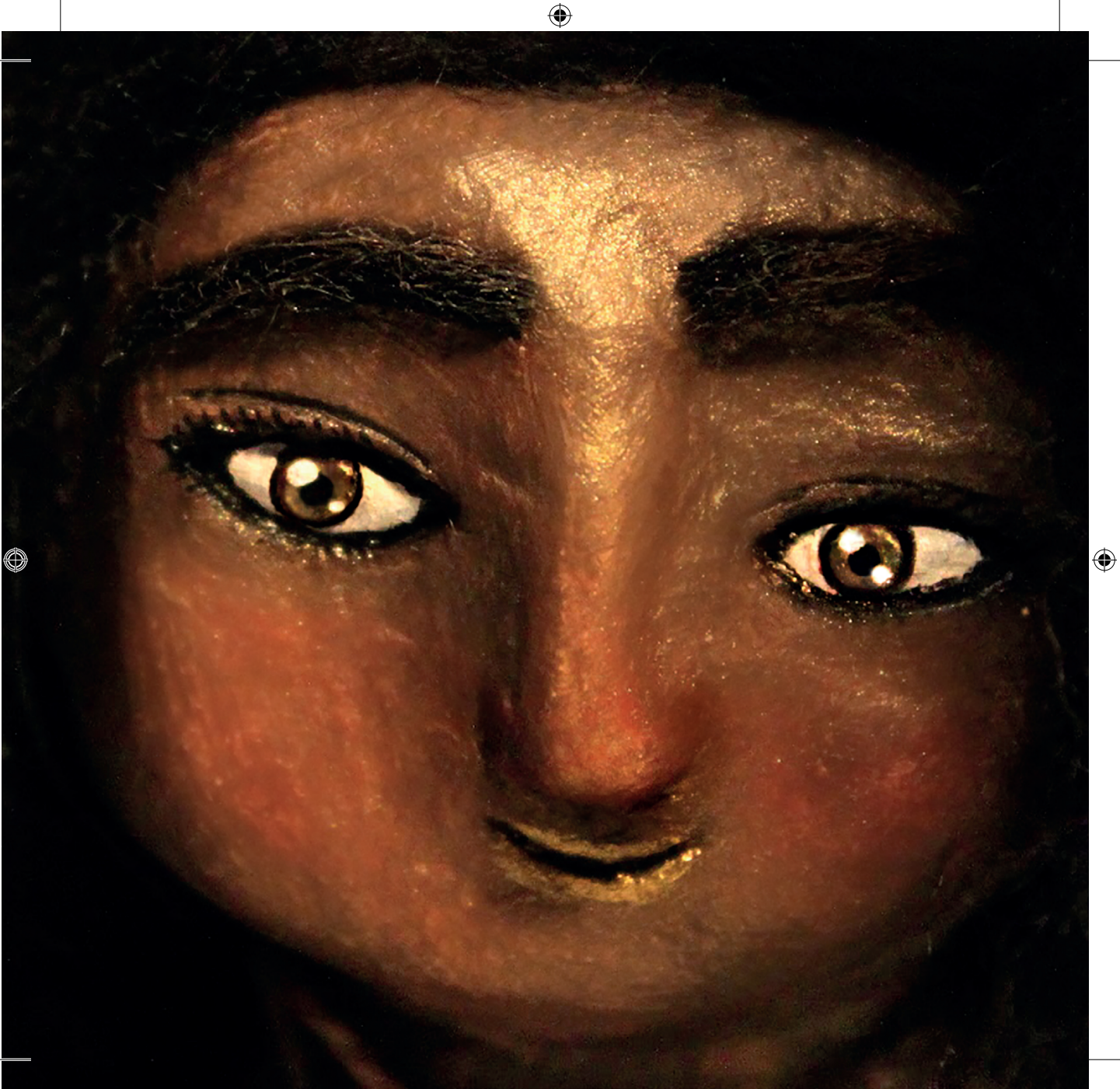






Entre ellos se encontraba Acira, una niña de piel canela, ojos oscuros como la noche y una larga cabellera color azabache.

Acira era curiosa. Siempre pensaba en las grandes murallas de piedra y en los coloridos paisajes de los que hablaban los adultos; también en aquellos animales silvestres que soñaba conocer.





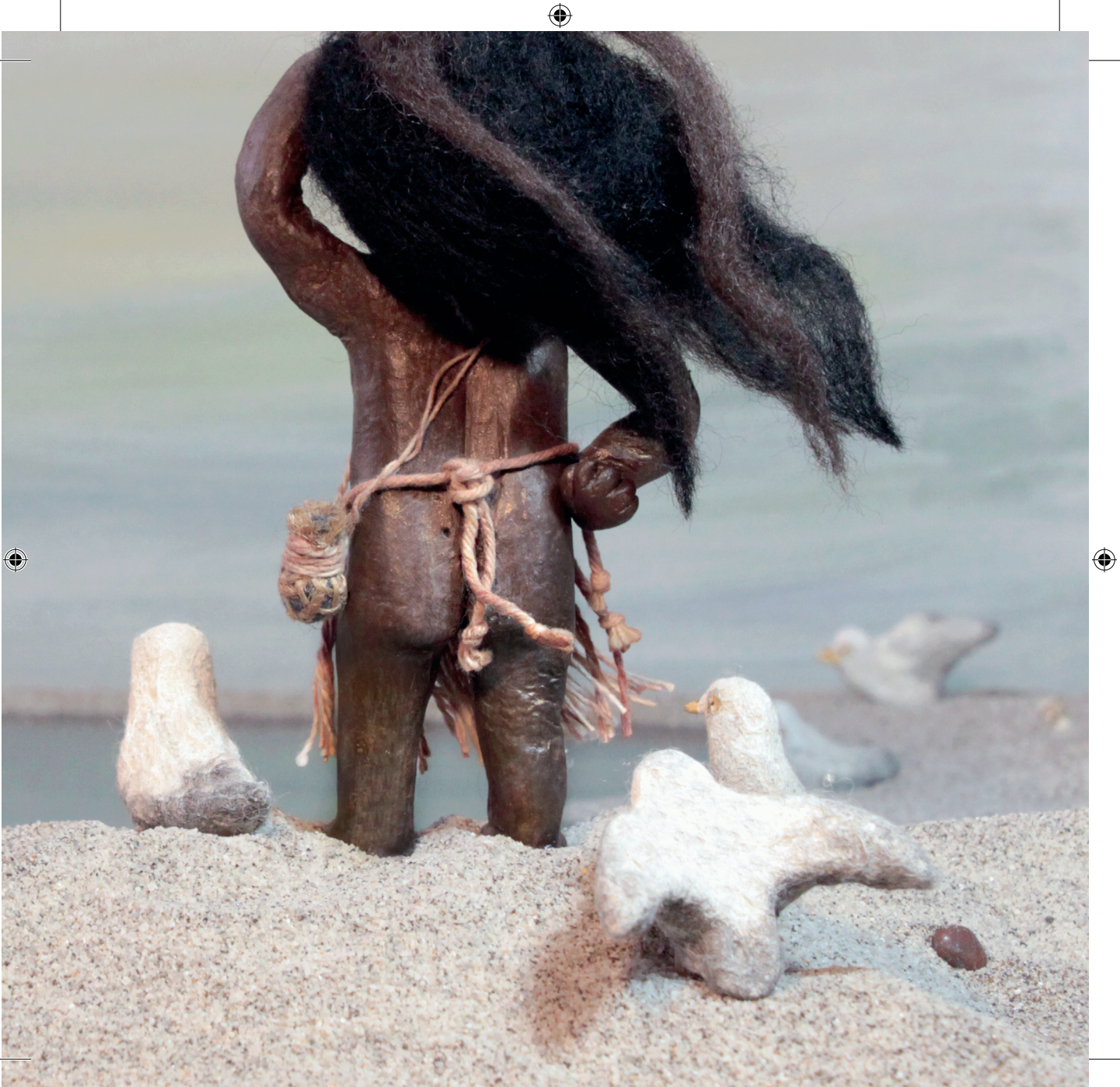
Pero su madre no le permitía visitar esos lugares, porque cuando su padre partió a conocer otros paisajes y colores, nunca pudo encontrar el camino de regreso a casa.

Y su madre no soportaría otra pena en su corazón.



Pero un día, muy temprano por la mañana, antes de que los pescadores se adentraran al mar, Acira caminó por las arenas que comenzaban a iluminarse por el sol.

Había decidido acabar con la pena de su madre.
Había decidido ir a buscar a su papá.





Caminó por toda la bahía, observando a las aves que revoloteaban a orillas del mar. Desde ahí, a lo lejos, en las laderas de los cerros podía distinguir las pequeñas chozas de su tribu.

